

# VIRAJES

## **SOCIOLOGÍA DEL CRECIMIENTO Y DECADENCIA DE LAS INSTITUCIONES RELIGIOSAS EN LA GLOBALIZACIÓN**

**JESÚS GARCÍA-RUIZ\***

Recibido: 15 de agosto de 2012

Aprobado: 11 de septiembre de 2012

*Artículo de Investigación*

---

\* Antropólogo. Director emérito del Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) Francia.



## Resumen

Como en otros sectores, el fin de la segunda guerra mundial conllevó procesos de expansión de los sectores religiosos. Numerosos estudios fueron publicados y uno de los temas centrales fue el análisis del por qué ciertas instituciones religiosas crecían rápidamente y por qué otras decaían. Un grupo de profesionales (integrado por un tercio de actores religiosos, un tercio de especialistas del análisis estadístico y un tercio de académicos) se propuso llevar a cabo un análisis teniendo en cuenta dos criterios: ¿el crecimiento y la decadencia institucional estaba determinado por “factores contextuales”, provenientes de la naturaleza y los cambios en las sociedades, o por “factores institucionales”, es decir, determinados por los procesos de burocratización?

Aunque en un principio la mayoría se inclinó por atribuir los procesos a causas contextuales, al final, 28 de los 30 participantes se inclinaron por los “factores institucionales”. En un primer momento se trata de defender a las instituciones, pero análisis sobre el largo plazo pusieron en evidencia que en realidad la decadencia de las iglesias era debido a la no adaptación a los cambios.

**Palabras clave:** Sociología crecimiento de iglesias, América latina, instituciones, neo-pentecostales, legitimidad.

## SOCIOLOGY OF RELIGIOUS INSTITUTIONS GROWTH AND DECLINE IN GLOBALIZATION

### Abstract

As it happened in other sectors, the end of the Second World War brought expansion processes in the religious sectors. Several studies were published and one of the main topics was the analysis of the reasons why certain religious institutions grew rapidly while others declined. A group of professionals (conformed by one third religious actors, one third statistics analysis specialists and one third academicians) decided to carry out an analysis taking into consideration two criteria: was institutional growth and decline determined by “contextual factors” resulting from the nature and the changes in societies, or by “institutional factors”, this is to say determined by bureaucratization processes? Even though at the beginning most participants tended toward assigning the processes to contextual causes, at the end, 28 out of 30 participants favored “institutional factors.” Initially it deals with the defense of the institutions but the long-term analysis evidenced that in fact the Church decline was due to the lack of adaptation to change.

**Key words:** Sociology. Church growth, Latin America, institutions, neo-Pentecostal, legitimacy

Fue a mediados de la década de 1970 y 1980, que surgieron en América Latina toda una serie de instituciones religiosas llamadas “independientes”<sup>1</sup> y caracterizadas por la privatización de lo religioso (García-Ruiz, 2004: 81-94). Se trata de instituciones que, en el contexto de la globalización, surgen asociadas a un pastor-líder-propietario y cuya finalidad es la organización de neo-comunidades de clase media y alta que se incorporan por medio de la conversión y cuyas instituciones son designadas como neo-pentecostales para diferenciarlas de las pentecostales que surgieron en los inicios del siglo XX.

Este nuevo tipo de instituciones constituye un indicador de los procesos de desregulación y cambio cultural y religioso que implica la organización de neo-comunidades y de numerosos grupos sociales en América Latina. A diferencia de las instituciones pentecostales que desde principios del siglo XX tuvieron un gran desarrollo entre las clases desfavorecidas, las instituciones neo-pentecostales se plantean la necesidad de transformar las sociedades y no sólo a los individuos. Pasando del modelo jerárquico vertical de la Iglesia católica y de las iglesias protestantes históricas que organizaba históricamente a las sociedades latinoamericanas por lo homogéneo a través de instituciones estables, a una pluralidad de micro instituciones “líquidas”, móviles, implicadas permanentemente en procesos de cambio discontinuo en las que es necesario reconquistar permanentemente la legitimidad que se ha convertido en la garantía de consolidación de la autoridad. Se trata de nuevas formas institucionales privadas que valorizan la autonomía, la responsabilidad individual, la implicación de los individuos y su rol como actores autónomos. A diferencia de lo que ocurre en las otras iglesias (históricas y pentecostales<sup>2</sup>), los pastores neo-pentecostales (propietario) no cambian, ni de institución, ni de Iglesia. Estas variables son centrales para pensar la naturaleza de las instituciones: en el primer caso (pentecostales, protestantismo históricos, entre otros), se trata de pastores asalariados; mientras que en el caso de los neo-pentecostales, se trata de empresarios.

En el primer caso, los pastores acompañan durante un tiempo limitado a los fieles de una institución que les sobrepasa y que no depende de ellos, mientras que en el segundo, la institución evoluciona siguiendo los pasos de la evolución del pastor-líder-propietario.

Hasta los años sesenta se tenía la conciencia de que el individuo era

---

<sup>1</sup> Equivalente a lo que Mike Berg y Paul Pretiz denominan “iglesias latinoamericanas autóctonas”, en *Spontaneous combustion: Grass-roots Christianity, Latin American Style*, 1996.

<sup>2</sup> Entre los Bautistas del sur, el promedio de permanencia del pastor en una iglesia es de 2 años y 3 meses (Elmer Towns, Peter Wagner & Thom Rainer, 1998: 91); en 1995, en la Iglesia Metodista, los pastores permanecían en las iglesias locales un promedio de 4 años y 3 meses (Peter Wagner, 2000: 85); por su parte, los pastores luteranos permanecen en sus iglesias más tiempo que en la mayoría de las otras instituciones.

“controlado” y fabricado por las instituciones (Estado, Iglesia, escuela, entre otros) que le rodeaban y controlaban al tiempo que le dictaban sus maneras de pensar y de actuar. Pero como lo señala Dubet (2002), las instituciones han perdido globalmente su carácter sagrado: la legitimidad y autoridad que conferían a sus agentes (profesores, médicos, actores religiosos, trabajadores sociales...) no son tan evidentes. Las sociedades se encuentran cada vez más fragmentadas y los individuos sometidos, cada vez más, a lógicas contradictorias y desestabilizantes.

Zygmunt Bauman, por su parte, habla de “sociedades líquidas” (terminología con que se puede caracterizar también a las instituciones) en referencia al hecho de que todo aquello que daba a las sociedades un carácter estable y previsible (instituciones, tradiciones, jerarquías...) se desdibuja para dejar el lugar a un mundo en el que,

*“las condiciones en las cuales sus miembros actúan, cambian en menos tiempo que el que es necesario a los modos de acción para fijarse en hábitos y en rutinas”.*

Los cambios son más rápidos de lo que se creía y esto ocurre tanto a nivel de la temporalidad, como de la naturaleza y el ritmo de los mismos. La cultura se redescubre a sí misma cada cinco años impulsada por los avances tecnológicos y nuevos modelos de conducta aparecen dos o tres veces por generación.

John Urry, sociólogo inglés llega a conclusiones muy cercanas con su conceptualización de las “nuevas movilidades” como consecuencia de la explosión contemporánea del movimiento (transporte humano o de mercancías, flujos de información o “transportes imaginarios” que cada uno realiza a través de la televisión o de Internet).

En este mismo contexto y pensando lo religioso como uno de los “aceleradores” de procesos en lo global, el sociólogo norteamericano Donald Miller insiste sobre que dicha aceleración transforma a tal punto lo social, las creencias y las formas de coexistencia social y cultural que,

*“para que el cristianismo sobreviva, debe reinventarse continuamente a sí mismo adaptando su mensaje a los miembros de cada generación” (1997: 18).*

En la globalización los modelos ya no son regionales, los modelos son globales, como lo plantea Marc Augé:

*“Hoy, sea cual sea el aspecto con que es aprehendido, el contexto es mundial. El mínimo campamento amazónico o africano no puede ser descrito, sino*

*teniendo en cuenta su relación, más o menos distendida, más o menos eficaz o irrisoria, pero siempre tendrá efecto a corto o largo plazo sobre el resto del mundo” (2003: 129).*

Esto implica que la diferenciación se produce también en el interior de los espacios comunitarios locales considerados tradicionalmente como homogéneos. La pertenencia religiosa se convierte en factor central independientemente de la territorialidad: es posible que actores pertenecientes a la misma Iglesia, pero a pueblos diferentes, desarrollen relaciones sociales mucho más intensas que las que mantienen con los grupos sociales de su propio pueblo o con sus familiares.

## Hacia una sociología del “crecimiento y de la pluralización de las instituciones religiosas”

Fue en el contexto de la salida de la segunda guerra mundial que toman forma, en el universo protestante, una serie de cuestionamientos que desembocaron en investigaciones y publicaciones sobre lo que podría ser designado como “la sociología del crecimiento y de la decadencia de las instituciones religiosas”, como resultado del crecimiento exponencial de ciertas iglesias y de la decadencia de otras. Entre los pioneros de estos análisis es necesario citar a dos misioneros norteamericanos: Waskom Pickett y particularmente, a Donald McGavran cuya monumental obra *The bridges of God*, publicada en 1955 a partir de su experiencia en la India, se convierte en referencia de la temática dentro del medio protestante norteamericano<sup>3</sup>. El movimiento de crecimiento fue conocido como *Church Growth* y en el medio latinoamericano será traducido como “Igle-crecimiento”. Se trata de una perspectiva cuyo objetivo es el análisis —a través de los estudios bíblicos, sociológicos, antropológicos, históricos y de comportamiento— del porqué unas instituciones (iglesias) crecen y otras declinan.

<sup>3</sup> Un modelo cercano, pero desarrollado por misioneros instalados en América Latina fue “La Campaña para la Evangelización de América Latina” fundada en Costa Rica en 1921, por Enrique Strachan (criado en Escocia) y su esposa Susana Beamish Strachan (originaria de Irlanda), quienes contaban con 18 años de experiencia como misioneros en Argentina. En 1939 cambió el nombre, llamándose desde entonces “la Misión Latinoamericana”. La institución fue reestructurada en 1971 dinamizando los 25 ministerios autónomos. El énfasis fue puesto en el desarrollo a lo largo y ancho del continente latinoamericano de campañas de evangelización para lo cual contaba con predicadores elocuentes de Argentina (Juan Varetto), Puerto Rico (Ángel Archila), Chile (Roberto Elfick Valenzuela), España (Samuel Palomeque), entre otros. Uno de sus tres hijos, Kenneth, que había nacido en Tandil (Argentina), retomó la obra que en 1970 se instalaría en Costa Rica bajo la denominación de “Instituto de Evangelismo a Fondo”. Esta metodología se expandió por toda América Latina, África y Europa contribuyendo también a la conversión masiva.

En 1961, Donald McGavran fundó el Church Growth Institute y en 1964, la institución es acogida en la Facultad de Misiones Mundiales del Fuller Theological Seminary en Pasadena (California), que dirigió el mismo McGavran y en la que se formaron numerosos actores religiosos que se implicaron en investigaciones a nivel mundial. Su teoría postula que la misión cristiana tiene una finalidad evangelizadora que se concreta no sólo en el anuncio del evangelio, sino en el llamado a la conversión y la incorporación a la Iglesia. Su experiencia en la conversión de los grupos étnicos en la India, le llevaron a postular (contrariamente a la insistencia del protestantismo tradicional) la importancia de la conversión no sólo entre individuos, sino entre grupos. Por otra parte, postula que hay dos etapas en el proceso de cristianización: el del discipulado y el de perfeccionamiento. El primero, es pensado como estrictamente evangelístico, mientras que el segundo, reviste características ético-educacionales.

Fue Peter Wagner, que había sido misionero en Bolivia durante 18 años, quien asumió la continuidad de la institución<sup>4</sup>. El propio Peter Wagner sintetiza el método diciendo: las ciencias sociales pueden ser puestas al servicio de la obra misionera y las investigaciones y análisis pueden aportar variables para dinamizar el crecimiento, pensar la naturaleza de los liderazgos y potencializar las instituciones. Estas perspectivas dieron origen a múltiples debates que se han perpetuado hasta nuestros días. Uno de los ejes centrales de estos debates, ha tenido que ver con la pertinencia de las metodologías tradicionales de evangelización y la necesidad de concentrar la reflexión en el análisis de los contextos socioculturales regionales y locales. Dicho con otras palabras, el “Igle-crecimiento” puede ser conceptualizado como la “ciencia que investiga la naturaleza y la función” de las instituciones eclesiales. Se trata de una “ciencia aplicada” —siguiendo la terminología de Peter Wagner— que reivindica el recurso a las ciencias sociales y comportamentales para transformar las instituciones, las formas de organización y el contenido de los mensajes. Especialistas como Robert Schuller, Rick Warren y el mismo Peter Wagner, consideran que si las instituciones y comunidades crecen es porque están convencidas de que su primera misión es crecer. El crecimiento rápido implica conversiones que se apoyen en la red de relaciones familiares a través de los lazos de amistad y de socialización de los miembros de la comunidad.

A partir de la Facultad de Misiones Mundiales del Fuller Theological Seminary, se llevaron a cabo numerosos estudios a nivel mundial sobre debilidades y fortalezas de tal o cual país y las condiciones para el desarrollo de estrategias de conversión. Particularmente significativo fue

---

<sup>4</sup> Donald McGavran (1990). Ver su introducción, p. ix.

el coordinado por W. R. Read (1967), que contribuyó a establecer nuevas variables para pensar el crecimiento, partiendo de que es necesario llevar a cabo estudios locales, pues se necesita analizar cuándo existen condiciones favorables en cada uno de los países diferenciados.

Los teóricos del crecimiento de iglesias han tenido en cuenta en el análisis dos grandes variables: los “factores contextuales” y los “factores institucionales”. Los primeros, son aquellos que corresponden más bien a la realidad sociológica de las sociedades y que las iglesias no pueden controlar, debido a que escapan a su control. Los segundos —“factores institucionales”—, por su parte, son aquellos que dependen de la naturaleza de la organización jerárquica, de la naturaleza de los liderazgos y de la naturaleza de la transmisión del mensaje en y de las iglesias. Se trata de espacios en los que la responsabilidad de las iglesias está implicada, pues lo que está en juego es su capacidad de desarrollo del carisma y su capacidad de adaptación del mensaje en función de los grupos generacionales.

Esta terminología fue elaborada por un grupo de investigación (entre los cuales un sector eran ejecutivos de las denominaciones, otro estaba integrado por especialistas en la elaboración de estadísticas y el tercero eran consultores universitarios) financiado por la Fundación Lilly, de 1976 a 1978. El objetivo de la investigación era preciso: acercarse a la comprensión del porqué las iglesias tradicionales decaían tanto en número, como en influencia. El producto de la investigación se concretó en una publicación<sup>5</sup> integrada por artículos de los treinta participantes. Las conclusiones fueron particularmente significativas: de los 30 participantes, 28 atribuían la causa del declive de las iglesias a factores contextuales (es decir, era debido a factores propios de naturaleza sociológica de las sociedades), mientras que sólo 2, lo atribuían a causas institucionales (carencia de carisma, falta de liderazgo, burocratización de las jerarquías, entre otros).

Casi 20 años más tarde, David Roozen junto con Kirk Haddaway y otros miembros del consorcio original, se organizaron nuevamente, montaron un nuevo proyecto y sacaron una nueva publicación<sup>6</sup>. Se trataba de replantear nuevamente el mismo interrogante: ¿el declive de las iglesias se debía a “factores contextuales” o a “factores institucionales”? Contrariamente a la respuesta de la primera publicación, en la que la mayor parte de los participantes afirmaron masivamente que el declive del número de miembros de las iglesias era debido a “factores contextuales”, es decir, factores externos e independiente de las iglesias, en esta segunda publicación la mayor parte de los participantes afirmó que era debido a

<sup>5</sup> *Understanding Church Growth and Decline 1950-1978*, 1979.

<sup>6</sup> *Church and Denominational Growth*, 1993.

“factores institucionales”, es decir, que el decaimiento de las iglesias (tanto en número de miembros, como en términos de influencia) se debía a la naturaleza de las instituciones y a las instancias jerárquicas y administrativas de las mismas.

El atribuir las causas de la decadencia religiosa a los “factores contextuales” desresponsabilizaba y despenalizaba a la institución frente a su fracaso y justificaba su inmovilismo transfiriendo la responsabilidad a una causalidad externa propia de la sociedad. Pero la toma de conciencia de que las causas de la decadencia provenían de “factores institucionales”, lo que Weber llamaba “la rutinización del carisma”, implicó procesos de reflexión y análisis que transformaron profundamente la naturaleza tradicional de las instituciones religiosas. Esta transformación tuvo como vector la nueva concepción de la función y del perfil del pastor y de las instituciones en la globalización.

## **El pastor-líder-propietario y el cambio de naturaleza de la institución**

La toma de conciencia de que era la forma de gobierno y, en consecuencia, el tipo de formación que se impartía en los seminarios la causa de la decadencia dio origen a numerosos debates y análisis en el contexto de la globalización. Las llamadas “iglesias independientes” que se consolidaron en América Latina en la década de 1970 y 1980 plantean una crítica a las formas de gobierno jerárquico, centralizado, monolítico y burocrático. El punto de partida de la crítica se centraba en el hecho de que toda forma de gobierno es el resultado de una invención humana, lo que implica que “esclaviza” a la Iglesia y constituye un obstáculo a la acción del Espíritu Santo.

En estas nuevas iglesias neo-pentecostales, la referencia es la Biblia, la Iglesia es guiada por el Espíritu Santo y únicamente es aceptada la autoridad del pastor institucional. Se trata de instituciones que dependen del pastor-líder-propietario cuyo recorrido personal conlleva a la adaptación permanente de la institución que es pensada como móvil y capaz de vivir permanentemente en proceso de cambio en función –afirman– de la inspiración del Espíritu Santo. Es al pastor-líder-propietario a quien los convertidos siguen porque es percibido como “elegido” y como predilecto.

En la mayoría de los casos, el pastor-líder-propietario, se apoya en un pequeño equipo de pastores asociados (asalariados, excepto, si son miembros de su familia) y de un personal administrativo especializado, es

decir, es capaz de dinamizar grupos de trabajo, que es una de las funciones de reconocimiento del carisma. El reconocimiento social de la competencia del pastor se verifica en el número de miembros, lo que es considerado como un signo de la bendición divina. Cuanto mayor es la institución más reconocimiento tiene el pastor en el medio evangélico nacional e internacional y en la sociedad (García-Ruiz, 2006).

Tal es el caso, por ejemplo, en Guatemala, de Cash Luna pastor de la Iglesia Casa de Dios: comenzó su iglesia el 11 de septiembre de 1994, con tres grupos familiares que representaban unas 60 personas, 14 años después su Iglesia contaba con más de 20.000 creyentes y 3.500 células de estudio bíblico que se reúnen semanalmente en casas particulares. En 1999, inició la construcción de un nuevo templo (en una propiedad de 7 manzanas con un área construida de 10 mil metros cuadrados) con capacidad para 3.500 personas cómodamente sentadas y un parqueadero para 1.100 autos. Dicho templo fue inaugurado el 9 de septiembre de 2001. En el mismo año el pastor Cash Luna fundó la “Academia de liderazgo” donde han sido formados unos 5.300 miembros de la Iglesia. La Iglesia dispone de una radio y de un estudio de TV propios. Pero la afluencia de convertidos era tal, que cada domingo tenía que celebrar 6 oficios (de dos horas cada uno). En 2008, el crecimiento había sido tan rápido que inició la construcción de nuevas instalaciones para la Iglesia, llamada “ciudad de Dios”: la iglesia podrá acoger 12.000 personas y tendrá 3.500 parqueaderos. Estos procesos expansivos son un componente de la identidad de los creyentes y han proyectado a nivel nacional e internacional al pastor, el cual fue consejero espiritual del presidente de la República de Guatemala<sup>7</sup>. Este reconocimiento atrae nuevos convertidos y, en el caso de Cash Luna, atrae a numerosos miembros del gobierno debido a la relación privilegiada –como consejero espiritual– que tiene con la pareja presidencial.

El pastor-líder es valorado por su capacidad emprendedora, por su capacidad de hombre de “negocios” y por sus realizaciones (local de la Iglesia, colegios, centro administrativo, entre otros). El pastor neopentecostal recibe una formación orientada al liderazgo, generalmente ha pertenecido a varias instituciones antes de fundar la suya propia, donde ha recibido una formación práctica polivalente: ha recibido formaciones específicas en instituciones norteamericana y tiene la legitimidad y el reconocimiento aportado por líderes internacionales que le invitan regularmente a participar en las actividades de sus instituciones a nivel internacional. Estos procesos le permiten implementar el nuevo modelo de institución religiosa, gracias al aprendizaje y a la experiencia adquirida,

---

<sup>7</sup> Fue durante el periodo de gobierno del presidente Álvaro Colom (14 de enero de 2008, al 14 de enero de 2012).

cumpliendo funciones de guía, de líder y de hombre de éxito para los fieles.

Estas “iglesias independientes” a las que nos hemos referido anteriormente, dieron origen al movimiento neo-pentecostal que ha sido históricamente el factor central de la privatización de lo religioso. En el contexto de la globalización y bajo el efecto de privatización de los servicios e incluso de funciones que tradicionalmente cumplían los Estados, lo religioso, también se privatiza. Las nuevas instituciones son pensadas como actores articulados por el liderazgo del pastor-líder-propietario que es la figura visible de la identidad de la Iglesia, de la acción del Espíritu Santo en la institución, de la socialización de la micro-comunidad de convertidos y del contenido del mensaje.

Es en la década de 1970, que se observa la emergencia masiva de instituciones (iglesias) independientes que transforman en profundidad la naturaleza de las instituciones religiosas. Dichas instituciones, nacidas en la globalización, están estrechamente relacionadas con las lógicas de mercado y con la transformación de los grupos sociales. A diferencia de las instituciones jerárquicas que rutinizan el carisma, despersonalizan la institución y generan líderes autocráticos, las nuevas instituciones se organizan en torno a líderes carismáticos que permanentemente se encuentran en movimiento lo que facilita la adaptación al cambio. La evolución de la institución está estrechamente relacionada con la evolución (financiera, social, cultural) del pastor, lo que articula relaciones fuertes de identificación y de pertenencia. Estos procesos generan una nueva cultura institucional en las iglesias: menos jerárquica, más abierta y más personal. Se trata, evidentemente, de un nuevo modelo de autoridad en la que lo que es valorado es la capacidad de articular relaciones y de administrar la información.

## Las nuevas instituciones y el rol de las redes

El funcionamiento en red de las instituciones religiosas ha transformado las lógicas institucionales de la autoridad (García-Ruiz, 2008). En las instituciones que funcionan por red, dos factores aparecen como centrales: la capacidad de instaurar relaciones y el control de la información, pues son dos componentes de todo proceso de expansión y de crecimiento. Cuando las instituciones trabajan en red los actores centrales son aquellos que son portadores de visión articulada y de liderazgo carismático articulado por el movimiento y la versatilidad.

Como lo señala Wagner:

*“vemos una transición desde la autoridad burocrática hacia una autoridad personal, desde la estructura legal hacia la estructura relacional, desde las formas de control hacia formas de coordinación y desde el liderazgo racional hacia el liderazgo carismático” (1998: 20).*

Pero, el liderazgo en una red consigue un devenir incierto en cualquier momento: nuevos liderazgos individuales pueden emerger dando origen a nuevas instituciones independientes capaces de generar, a su vez, instituciones con crecimiento propio, lo que permite a dichos líderes autonomizarse. El pastor-líder tiene que estar permanentemente tomando la iniciativa, movilizándolo a los creyentes, produciendo sentido, como lo señala Marc Augé, “el sentido se define aquí como el principio organizador de lo social, de la vida en grupo en el mundo, es decir, como relaciones sociales” (2010: 169).

La presencia de liderazgos múltiples origina instituciones autónomas múltiples, lo que significa, que rápidamente se constituyen oposiciones y antagonismos concurrentes. Estas nuevas instituciones, al ser personalizadas e identificarse con el pastor-propietario pueden dar origen a un verdadero culto de la personalidad, con las consecuencias que ello implica.

La pertenencia a redes globales es fundamental para el pastor neopentecostal. En efecto, por una parte es un instrumento de visibilidad institucional y, por otra, es un componente central de su legitimidad, siendo al mismo tiempo, un elemento de valoración de su propia Iglesia, pues la presencia de pastores globales valoriza al conjunto de los fieles. Su predicación auto-valora a los asistentes y es objeto de comentarios de los miembros de la misma.

La red es una institución fluida y articulada por relaciones de interdependencia: los actores locales, al ser invitados por actores globales de la red, se concierten a su vez en actores globales. Se trata de instituciones organizadas por una nueva generación de líderes que se piensan como actores globales y que reivindican su rol global.

Para David Cannistraci la red es:

*“esencialmente un grupo de iglesias autónomas y de ministerios individuales que se une voluntariamente en una estructura organizada. El marco de trabajo de las relaciones humanas es suficiente para facilitar la interdependencia entre los miembros de la red de trabajo y su supervisión apostólica” (1996: 190).*

Se trata de redes translocales y transnacionales, razón por la cual sus miembros no se encuentran en competencia interna. La red es, ante todo, una estructura de servicio. Aporta competencias, legitimidad e instituciones diferenciadas portadoras de experiencia. Aporta actores (a través de invitaciones de pastores internacionales) lo que posibilita recurrir a ellos para contribuir a la formación de los miembros de su Iglesia.

## Conclusión

El pentecostalismo y el neo-pentecostalismo representan la confluencia de un sinnúmero de instituciones, de iglesias grandes y pequeñas que se hacen concurrencia en espacios locales y nacionales. Se trata de instituciones plurales y diversas que pluralizan las sociedades latinoamericanas, sociedades que tradicionalmente funcionaban por lo homogéneas, ya que era el catolicismo quien, en gran medida, las administraba en el pasado.

Esta pluralización y la función polivalente que desempeñan, permite a estas nuevas instituciones una presencia activa en los diferentes registros sociales, económicos y políticos de lo local y de lo nacional. Considerándose como “elegidos de Dios”, su legitimidad encuentra su fundamento en dicha elección, ya que cada convertido encarna una parte específica del plan del Dios en este mundo. La institución es, en este contexto, la garante de la mediación: reúne a los convertidos en torno al pastor con quien constituyen la neo-comunidad que es, en definitiva, donde el convertido estabiliza los efectos. La neo-comunidad se convierte, de esta manera, en el lugar de referencia de la nueva cultura.

El neo-pentecostalismo transforma la naturaleza institucional de lo religioso, el contenido ideológico de la doctrina, el sistema de administración y de liderazgo. Tomando como objetivo las clases medias y altas, su discurso se sitúa como respuesta a las necesidades resentidas por estos grupos sociales, lo cual le obliga a convertirse también en portavoz de sus intereses tanto a nivel económico, como social y político. Las estrategias de conversión deben adaptarse a las motivaciones de las clases medias y altas, y la teología propone un horizonte de prosperidad, ya que el Padre quiere lo mejor para sus hijos.

## Bibliografía

- AUGÉ, Marc. (2003). *Pourquoi vivons-nous?* Paris: Fayard.
- \_\_\_\_\_. (2010). "L'avenir, la connaissance et l'utopie". In: *Socio-Anthropologie*, No. 25-26. Paris.
- BAUMAN, Zygmunt. (2006). *La vie liquide*. Paris: Le Rouergue/Chambon.
- BERG, Mike & PRETIZ, Paul. (1996). *Spontaneous combustion: Grass-roots Christianity, Latin American Style*. Pasadena: William Carey Library.
- CANNISTRACI, David. (1996). *Apostles and the Emerging Apostolic Movement*. Ventura: Regal.
- DUBET, François. (2002). *Le déclin des institutions*. Paris: Seuil.
- GARCIA-RUIZ, Jésus. (2004). "Le néo-pentecôtisme au Guatemala: entre privatisation, marché et réseaux". In: *Critique internationale*, No. 22. Paris.
- \_\_\_\_\_. (2006). "La conception de la personne chez les pentecôtistes et néo-pentecôtistes au Guatemala". In: *Socio-anthropologie*, No. 17-18. Paris.
- \_\_\_\_\_. (2008). "Acteurs locaux, acteurs globaux. Les néo pentecôtistes en Amérique Latine". In: *L'Homme* 185-186, pp. 387-400.
- McGAVRAN, Donald. (1990). *Understanding Church growth*. Grand Rapids: Eerdmans.
- MILLER, Donald. (1997). *Reinventing American Protestantism*. Berkeley: University of California Press.
- READ, W. R. (1967). *Fermento religioso nas massas do Brasil*. Campinas: Livraria Cristã Unida.
- URRY, John. (2005). *Sociologie des mobilités. Une nouvelle frontière pour la sociologie?* Paris: Armand Colin.
- WAGNER, Peter. (1998). *The New Apostolic Church*. Ventura: Regal.
- \_\_\_\_\_. (2000). *¡Terremoto en la Iglesia!* Nashville: Editores Caribe-Betania.